

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado

TERRITORIALIDAD, EDUCACIÓN Y CAMBIO CLIMÁTICO: UNA APROXIMACIÓN A LAS TRANSFORMACIONES EN LAS ÚLTIMAS DOS DÉCADAS EN EL CAQUETÁ - COLOMBIA

Autor: Diego Armando Tavera Londoño
dietavelo@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3054-7977>
Institución Educativa La Salle
Florencia, Caquetá – Colombia

Autor: Christian Andrés Arteaga Rojas
christianarteaga244@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-8413-7775>
Universidad de la Amazonia
Florencia, Caquetá – Colombia

PP. 43-63



TERRITORIALIDAD, EDUCACIÓN Y CAMBIO CLIMÁTICO: UNA APROXIMACIÓN A LAS TRANSFORMACIONES EN LAS ÚLTIMAS DOS DÉCADAS EN EL CAQUETÁ - COLOMBIA

Autor: Diego Armando Tavera Londoño

dietavelo@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3054-7977>

Institución Educativa La Salle

Florencia, Caquetá – Colombia

Autor: Christian Andrés Arteaga Rojas

christianarteaga244@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-8413-7775>

Universidad de la Amazonía

Florencia, Caquetá – Colombia

Recibido: Junio 2025

Aceptado: Septiembre 2025

Resumen

El departamento del Caquetá, en Colombia, ha experimentado grandes transformaciones sociales, ambientales y territoriales en las últimas décadas. Estas mutaciones están influenciadas por la constante interacción entre el poder ejercido sobre el contexto, el cambio climático y el papel de la educación en escenarios de posconflicto. El presente artículo analiza fenómenos como la deforestación, la contaminación de los recursos hídricos y el cambio climático, así como su influencia en las prácticas tradicionales y en la conexión de las comunidades locales con su entorno. A partir de este ensayo reflexivo, sustentado en una revisión documental con énfasis en la cultura, el territorio y el tejido social de la historia reciente, se concluye que la territorialidad, la educación y el medio ambiente influyen de forma significativa en la vida cotidiana. En consecuencia, la educación se ratifica como un medio fundamental para la preservación de estos elementos en favor de las generaciones futuras.

Palabras clave: Cambio climático, currículo, educación, medio ambiente, territorio.

TERRITORIALITY, EDUCATION, AND CLIMATE CHANGE: AN APPROACH TO THE TRANSFORMATIONS OF THE LAST TWO DECADES IN CAQUETÁ - COLOMBIA

Abstract

The department of Caquetá, Colombia, has undergone significant social, environmental, and territorial transformations in recent decades. These changes have been influenced by the constant interaction between power dynamics, climate change, and the role of

education in post-conflict contexts. This article aimed to analyze phenomena such as deforestation, water resource pollution, and climate change, as well as their influence on traditional territorial practices and the connection between local communities and their environment. Through this reflective essay, supported by a documentary review focusing on culture and territory within the social fabric of recent history, it is concluded that territoriality, education, and the environment exert both positive and negative influences on daily life. Consequently, education emerges as a fundamental means for their preservation for future generations.

Key words: Climate change, curriculum, education, environment, territory.

Introducción

La historia nos muestra la forma en que han evolucionado con el tiempo las relaciones entre la territorialidad, la educación y el medio ambiente. Anteriormente, la superficie del planeta se consideraba infinita; todas las cosas eran percibidas como disponibles e ilimitadas, permitiendo a las personas destruir sin percatarse lo que sucedía en el planeta (Carvajal y Pabón, 2016). Solo a través de la ciencia y la tecnología logramos ver la interconexión y dependencia de nuestras vidas en todos los seres vivos. Conocer la historia es identificarse con el territorio y la identidad de este, permitiendo dignificar la comprensión del presente. Al ilustrar sobre los acontecimientos que representan un espacio, logramos identificar principios, costumbres, valores y tradiciones que lo componen. Esta conexión, además de brindar un sentido de pertenencia, también fomenta el respeto de la diversidad cultural (Molano, 2007).

De igual manera, el reconocimiento del historial de un lugar puede brindarnos la oportunidad de apreciar los retos y los éxitos de quienes lo habitaban. Cada monumento, cada sitio y cada historia transmitida de generación en generación constituyen piezas de una misma historia. Entenderlas y valorarlas puede ser una herramienta poderosa para forjar la cohesión del tejido social y fomentar alternativas de diálogo y convivencia intercultural, aspecto definitorio de nuestra sociedad. Es decir, comprender y divulgar la historia de un territorio nos da la oportunidad de conocer no solo quienes somos, sino quienes podemos convertirnos juntos. La historia, en toda su riqueza y complejidad, se

convierte en una oportunidad para las generaciones presentes y futuras, guiándolas hacia un futuro más inclusivo y consciente de lo ambiental y social (Castaño et al. 2021).

En cuanto a la educación, Colombia enfrenta varios retos que exigen un análisis profundo y crítico para alcanzar los progresos significativos en el sistema educativo. Con el tiempo, ha identificado los problemas más agonizantes que afectan la calidad de la educación obligatoria principalmente, como la falta y mal distribución de los recursos, el acceso a la educación de calidad y patrones culturales inmorales (corrupción). Igualmente, el colectivo desinterés de algunos estudiantes, padres de familia y docentes en participar activamente en la formación de las futuras generaciones, dando como resultados una alta deserción escolar de acuerdo con el Ministerio de Educación (MEN, 2022), "la tasa de deserción interanual en el sector oficial (...) alcanzó 3,6 % en 2020" [y que] "en 2021 hubo un aumento del 33,8 % respecto a 2020" (p. 23).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2016) afirma que "Colombia actualmente enfrenta dos retos cruciales: cerrar las brechas existentes en términos de participación y mejorar la calidad de la educación para todos" (p. 15). A partir de políticas educativas establecidas en la Ley General de Educación de Colombia, se ha venido pretendiendo suprimir esta encrucijada, y aunque han tenido algunos logros importantes, se continúa evidenciando un alto nivel de desigualdad, especialmente en los niños que no pueden acceder a la educación formal en la edad correspondiente. Cuando se logra vincular a la escuela, se encuentra que el sistema educativo ofrece calidad de bajo nivel. (OCDE, ob. cit.).

El propósito del presente artículo es reflexionar sobre la territoriedad, educación y cambio climático, ofreciendo una aproximación a las transformaciones en los últimos dos décadas en el Caquetá. Para ello, se procedió a la revisión documental focalizando la cultura y el territorio a partir del tejido social en relación con la historia reciente, para generar una reflexión desde el análisis de datos históricos.

Territoriedad, Educación y Cambio Climático

Florencia es la capital del departamento de Caquetá en Colombia, una región con una de las mejores oportunidades de vida y con una incalculable riqueza natural, siendo parte de la región de la Amazonía colombiana. Por lo tanto, el entorno es vital para la vida local y global, en términos de biodiversidad y regulación del clima. El escenario amazónico del Caquetá en el cual nos desenvolvemos presenta diferentes patrones y condiciones culturales que van desde el relieve, la fauna y la flora, pero aún más importante es la diversidad de los distintos pueblos que hacen de este territorio un espacio único por la variedad de costumbres. Sus habitantes pueden disfrutar de ese verde amazónico. Sin embargo, esta región presenta ciertas dificultades en asuntos de marginación, seguridad, conflictos por el territorio, desigualdad en recursos y pobreza socioambiental, las cuales entorpecen el desarrollo y afectan la paz de los ciudadanos.

Por lo tanto, el territorio caqueteño tiene una identidad muy marcada y diferenciada del resto de las regiones del país, donde se hace necesario reflexionar y reorientar políticas orientadas a resolver estas necesidades para poder apaciguar un poco las consecuencias de nuestros actos individuales y colectivos en asuntos ambientales y sociales. En este contexto, la territorialidad, la educación y el medio ambiente son tres concepciones determinantes que influyen en el mundo que habitamos y que vamos a transmitir a las futuras generaciones. La territorialidad es el término que más influye en la forma en que vemos el mundo que nos rodea, tanto el medio ambiente construido como el natural; se refiere a nuestro sentido de propiedad, límites y pertenencia (Llanos, 2010).

La educación es la solución para obtener una relación respetuosa con el medio ambiente; al enseñar a las personas sobre las realidades y relaciones ecológicas, la humanidad debe romper con las prácticas que destruyen el mundo natural y actual en la preservación y proteger el medio ambiente para las generaciones futuras. Sin embargo, presenta tres grandes problemas que están deteriorando todo el ecosistema, primero la deforestación y la tala indiscriminada para fomentar la expansión agrícola y ganadera. Generando una amenaza a los bosques que afecta la selva nativa y el acelerado cambio

climático. El segundo problema es la contaminación de las fuentes hídricas, especialmente por la minería ilegal y la utilización de agroquímicos, especialmente en los cultivos de uso ilícito, alterando la vida silvestre y la salud de los habitantes que utilizan estas aguas contaminadas para el consumo. Por último, se registra un cambio climático significativo; este tipo de alteraciones afecta los patrones de vida propios de la región, como los cambios bruscos de las temporadas de lluvias, afectando la agricultura y la forma de vida de las demás especies (García, 2016).

La interrelación entre territorialidad, educación y medio ambiente es fundamental para construir un futuro sostenible y consciente, ya que el conocimiento histórico y cultural de un territorio fomenta el respeto y la cohesión social, esenciales para la preservación del entorno natural. La manera como se puede interpretar la educación que se fomenta y se orienta a partir de los diferentes estímulos gubernamentales en nuestro territorio desde las políticas públicas educativas, demuestra un abandono o poca importancia para profundizar en estos esquemas o tener en cuenta las particularidades únicas de los habitantes y la diversidad de posturas e identidades que permanecen en la región; donde además, se desconocen las afectaciones que durante décadas esta población ha sufrido producto de un conflicto. Es por ello que, esa región está abandonada y, por lo tanto, sus políticas no cumplen con las expectativas que necesita. Es decir, se requiere de una serie de ajustes que permitan desde el territorio y sin desconocer la historia educar para el presente y el futuro.

En esta misma medida, necesitamos de políticas educativas que fomenten la importancia del territorio como el tejido social. Teniendo en cuenta la diversidad de etnias y culturas que nos hace un lugar único e incomprensible, no podemos permitir que nos midan bajo las mismas condiciones de la centralización del país. Florencia y el Caquetá requieren de una educación especial en donde se tenga en cuenta desde la territorialidad, sus avances, su contexto, su historia, pero en especial la importancia de la biodiversidad, el clima y la fauna no solo para nuestros habitantes sino también para el resto de la humanidad. Como lo expresa Ceballos et al, (2020):

El departamento del Caquetá se ha configurado a la luz de las infinitas tensiones sociales, económicas y políticas del centro del país, lo que ha dado lugar a la conformación de la barbarie que inició las hordas colonizadoras, pasando por la bonanza de la quina y el caucho, el conflicto colombo-peruano, la violencia política y la colonización dirigida por el Estado colombiano, así como el surgimiento de grupos armados al margen de la ley, la bonanza de la coca, el paramilitarismo y las marchas cocaleras campesinas. Y aunque el conflicto armado ha generado daño y dolor en quienes lo habitan, el territorio caqueteño ha sido escenario de varios ejercicios de diálogos para pacificar el país. (p. 42).

Cada uno de estos hechos sociales representados en el texto anterior hace que nuestro territorio tenga unas particularidades únicas y merezca una educación adaptada para una población que desde sus particularidades y sus prácticas vivenciales requieren afrontar a partir de la escuela un papel reflexivo y crítico desde el tejido social. Es decir, la escuela tiene una responsabilidad y una deuda con la población que ha sufrido el conflicto a través de los años; por lo tanto, la educación debe estar orientada para el territorio con todas sus especificaciones.

De esta manera, los encargados de la educación deben hacer un gran énfasis en la adaptación del currículo, planes de área y saberes de acuerdo con la realidad social de sus habitantes y las condiciones del contexto. Como también tener en cuenta la cultura y la ecología de los aprendices. En esta medida, el docente debe ser creativo y plantear los ejemplos desde la realidad y contextualizarlos para una mejor comprensión de estos (Acosta y Barrios, 2023). Obviamente, de acuerdo con nuestro contexto, se requiere también la comprensibilidad en aspectos de valores, profundizando en las emociones producto de las subculturas vividas del conflicto.

En este territorio, son múltiples las consecuencias devastadoras que ha dejado el conflicto armado, en especial a la población estudiantil, que es una población vulnerable a los estragos de la violencia. Los niños y jóvenes que han sido víctimas de este conflicto enfrentan una serie de problemas que dificultan su desarrollo académico y emocional.

Uno de los problemas más graves a los que poca atención les presta el Estado o entes gubernamentales son los traumas psicológicos. La violencia y el miedo que han vivido pueden dejar secuelas emocionales profundas, como trastorno de estrés postraumático, ansiedad y depresión (Piñeros et al. 2021). Estos trastornos pueden interferir en su capacidad para concentrarse, recordar información y socializarse con otros compañeros, lo que afecta negativamente su rendimiento académico y sus relaciones sociales, impidiendo tener una dinámica socialmente acortada al contexto y el espacio educativo.

Además, muchos estudiantes que han sido víctimas del conflicto armado en el departamento del Caquetá o el mismo municipio de Florencia han sido desplazados de sus hogares y comunidades, por lo cual, ha interrumpido su proceso de formación en el campo educativo. El desplazamiento forzado afecta no solo su estabilidad emocional, sino también sus oportunidades de acceder a una educación de calidad. Lo que implica que muchos de estos jóvenes enfrentan barreras para inscribirse en instituciones educativas y si lo logran se enfrentan a señalamientos y barreras socioculturales, limitando sus posibilidades de alcanzar un futuro académico exitoso.

Otro problema importante que enfrentan los estudiantes víctimas del conflicto armado en estos territorios es la falta de recursos y apoyo educativo. Muchos de estos jóvenes provienen de familias en situación de vulnerabilidad económica, lo que dificulta su acceso a materiales escolares, transporte y alimentación. Además, las instituciones educativas a menudo carecen de personal capacitado para abordar las necesidades específicas de estos estudiantes, lo que limita su desarrollo académico y emocional. De acuerdo con Vargas et al. (2023):

Es importante reconocer que las realidades del conflicto armado que vivieron los niños y sus familias también se reflejaron en un aumento de la población desescolarizada en Colombia; niños, niñas, adolescentes y jóvenes que vivieron una condición de desplazamiento, donde se hacía visible la ausencia de motivación para acudir a las escuelas y colegios. Esto también se debe a que algunas familias perdieron el interés en la educación por los múltiples problemas económicos y sociales que tienen que enfrentar, en los cuales

consideran prioritario resolver temas económicos como trabajo, vivienda, alimentación (donde ven relevante que los niños trabajen para ayudar a resolverlo) y por tanto la educación pasa a un segundo nivel de interés. (Párr. 5).

En consecuencia, los estudiantes que han sufrido el conflicto armado en tales territorios resisten una serie de problemas que afectan su desarrollo académico y emocional. Por lo cual, es necesario establecer una educación contextualizada, crítica y reflexiva que permita el buen desarrollo de las prácticas educativas de los niños y jóvenes que han sufrido este flagelo. Y así contrarrestar un poco las consecuencias de las experiencias negativas.

En los últimos años, la región ha experimentado alteraciones climáticas importantes, como prolongados períodos de sequía y fuertes temporadas de lluvias, aumentando la temperatura e incrementando fenómenos climáticos extremos, perjudicando el estilo de vida, la producción agrícola y la ganadera propias del entorno. (Organización de Naciones Unidas, 2021).

El incremento en la periodicidad de las fuertes lluvias ha sido algunas de las repercusiones que ha tenido el cambio climático en Florencia, lo que ha generado inundaciones y alteraciones en la cobertura del suelo en algunas zonas de la ciudad, acontecimientos extraordinarios que también han tenido como resultado la destrucción del contexto y la afectación de las cosechas agrícolas, como también alteraciones de la salud de sus habitantes (AQUAE, 2023). Los fenómenos adversos dados por el cambio climático pueden interrumpir el acceso a las instituciones educativas, sobre todo en zonas rurales del departamento del Caquetá, en el cual la mayoría de las escuelas de la zona rural no cuentan con zonas de acceso favorables por falta de intervención pública que garantiza que los estudiantes asistirán a una clase de forma regular.

En definitiva, la educación en el Caquetá debe ser adaptada a las particularidades de su población, considerando su historia, diversidad cultural y los efectos del conflicto

armado, para así promover un desarrollo académico y emocional integral. Es fundamental implementar políticas educativas que reconozcan y aborden las necesidades específicas de los estudiantes, al tiempo que se enfrentan los desafíos del cambio climático y se fomenta la resiliencia socio ecológica en la región con el apoyo de las autoridades locales y nacionales que permitan responder a los desafíos que trae consigo el entorno.

Territoriedad: historia, costumbres y visión del Caquetá

La territorialidad de un espacio se evidencia en sus tradiciones adaptadas, su historia de tenacidad y perseverancia, y su orientación en el desarrollo sostenible. Este lugar llamado Caquetá se destaca por su riqueza milenaria, cultural y natural, mientras sus habitantes demuestran la capacidad de adaptarse y prosperar ante desafíos. Por ello, la importancia de reconocer la historia de nuestro territorio para afianzar un futuro próspero. A partir del proceso de poblamiento, en el territorio del Caquetá siempre han habitado distintos pueblos indígenas, quienes aprendieron a convivir con el ambiente natural que la región les ofrecía. Es decir, moldearon sus prácticas diarias en beneficio del contexto, su cultura y su vivir. Cada uno de estos pueblos enriqueció el territorio desde las vivencias, la cultura y las tradiciones, tejiendo relaciones simbólicas y espirituales con su entorno, desarrollando una profunda conexión con lo natural y la tierra. Así pues, lograron consolidar patrones culturales que han sido transmitidos de generación en generación, partiendo de la práctica vivencial (Melo, 2014).

Este territorio ha estado marcado por importantes acontecimientos relacionados con el desarrollo, iniciando desde la conquista española, donde el territorio se convirtió en un escenario de conflicto y hostilidad, dejando secuelas principalmente en los pueblos ancestrales que defendieron su cultura mediante su forma de comprender la vida y su relación mística con el entorno. Posteriormente, el departamento del Caquetá no logró escaparse del conflicto político y armado, los cuales han trascendido hasta nuestros días, dejándonos un territorio fragmentado, estigmatizado y empobrecido. A pesar de estos desafíos, la población ha logrado preservar su patrimonio cultural y natural (Arcila, et al. 2000). Los indígenas, campesinos y ambientalistas han jugado un papel determinante en

mantener y promocionar el territorio como espacio de paz y lugar referencial de la cosmovisión de los pueblos indígenas. Estos individuos han logrado desde la constancia y la firmeza que se les reconozcan derechos comunes antes violentados y proteger el entorno natural e insuperable del Caquetá, que es muy rico en biodiversidad.

Por lo que se refiere a las costumbres del territorio caqueteño, primero debemos comprender la magnífica diversidad cultural de nuestros paisajes acompañados de la pluralidad y complejidad de sus habitantes, conformando un entorno donde las tradiciones indígenas, campesinas, afrocolombianas y mestizas forman un tejido social y se entrelazan para la construcción de una identidad peculiar. Algunos pueblos indígenas han logrado con mucho esfuerzo y sacrificio conservar y practicar sus costumbres y tradiciones, a partir de expresiones artísticas y rituales, los cuales deben de perdurar en la historia porque son una riqueza cultural de la humanidad que merecen ser compartidas y protegidas por todos.

Sin embargo, la riqueza cultural del territorio no para allí: la influencia de los afrocolombianos nutre este espacio con danzas, música, gastronomía, entre otros patrones propios de su cultura, permitiendo una relación intercultural. Cada plato y ritmo es una obra de arte que representa la historia de estos pueblos, sus resistencias y resiliencia, que le ha permitido mantener vivas sus tradiciones, conservando una herencia cultural y promoviendo una sana convivencia intercultural. No obstante, la auténtica riqueza cultural son las personas que día a día viven y logran trasmitir los patrones y principios que hacen que esté espacio se constituya en un escenario único, por ejemplo. Las familias enseñan a los niños a cocinar y con ellos ciertas recetas con algunos secretos que hacen un manjar en cada uno de sus platos. O como los abuelos cuentan algunas historias con acciones místicas que hacen que sus relaciones sean sorprendentes y logren cautivar a los demás, estos quehaceres son parte del tejido social e histórico de cada uno de estos pueblos.

En la actualidad, el territorio del Caquetá enfrenta nuevos desafíos, como la devastadora expansión del sector agrícola, la minería ilegal y los efectos del cambio

climático (Sánchez, 2021). Pero hay esperanza; la región comienza a explorar caminos innovadores que equilibran el crecimiento económico con la protección ambiental y cultural. La ecología, la agroecología y la conservación de los bosques se convierten en aliados clave para alcanzar este equilibrio. Imaginemos comunidades prósperas, donde los niños crecen rodeados de naturaleza y aprenden a respetarla. Donde las familias locales tienen acceso a oportunidades económicas sostenibles y pueden vivir con dignidad. Por ello, le están apostando a un turismo sin dejar huellas de las cuales nos podamos arrepentir más adelante.

Para poder hacer posible esta visión de la realidad, debemos escuchar con atención la cosmovisión de las comunidades indígenas, afrocolombianas y la sabiduría de nuestros campesinos para fortalecer la participación y acciones concretas en una sola ruta que favorezca la consolidación de un entorno apropiado para la vida a las presentes comunidades y las del futuro. Sería absurdo pensar en esta posibilidad sin invertir en educación y capacitación de los pueblos para que puedan lograr habilidades sostenibles, pero además concientizarle sobre la vital necesidad de un cambio urgente de algunos de nuestros patrones económicos, sociales y ambientales. Así, fomentaremos una subcultura del cuidado y protección del ambiente, fortaleciendo la conciencia y la dignidad humana de nuestro territorio.

Es momento que entre todos (organizaciones campesinas, indígenas, gubernamentales, entre otras) se logre promover desde el territorio una agricultura sostenible, la cual permita y garantice la conservación del bosque nativo que aún se conserva en nuestro entorno.

Además, las entidades territoriales gubernamentales y no gubernamentales deben apoyar desde distintos pilares a las comunidades en su constante lucha contra la minería ilegal, acción que les ha costado la vida a muchos líderes sindicales y ambientales. Por último, se considera relevante la planeación y desarrollo de proyectos en busca de energías renovables que sean amistosas con el ambiente natural y plantear una estrategia desde el territorio para el uso racional y sostenible del agua.

Curriculum y territorio

En el territorio amazónico se hace necesaria la construcción de un currículo que promueva una visión ambiental y política con el propósito de resolver el caos que hemos formado a través de los años a partir de prácticas vivenciales dañinas para nuestro medio natural. Por lo tanto, el currículo debe tener unos planteamientos o lineamientos generales y otros específicos a partir del contexto y pedagógicamente construir el conocimiento desde lo concreto, es decir, desde la territorialidad. Por ejemplo, desde el conocimiento científico o desde lo general, se deben orientar procesos pedagógicos que fundamentalmente digan que la fórmula química del agua es H₂O, sin embargo, para los pueblos del territorio, lo único que requiere saber es si el tipo de agua de sus fuentes hídricas es saludable para su consumo y el de los animales y cultivos. Lo demás no tiene mucha importancia, porque el conocimiento que requieren es a partir de los elementos con los que cuenta el territorio.

Entonces, el entorno escolar con sus recursos naturales es trascendental para la formación y adaptación del currículo. Un ejemplo claro de esta vinculación es la implementación de un plan de estudios de huertas caseras en áreas rurales. En estos contextos, enseñar técnicas de cultivo, la sostenibilidad de los recursos y el ciclo de vida natural son relevantes y, sin embargo, fundamentales para la vida diaria y futura de los estudiantes (Murillo, 2023). Pero la mayoría de los currículos en territorio del departamento del Caquetá están más preocupados por la tecnología en lugares que ni siquiera cuentan con el servicio de energía eléctrica que por fomentar actividades que desde el contexto y conocimiento ancestral podrían ser más significativas y útiles para sus vidas. Con esto no estamos diciendo que ellos no tienen los derechos de conocer y utilizar elementos tecnológicos; por el contrario, deben focalizar primero las prácticas ancestrales y promoverlas por los medios que más se puedan.

Continuando en esta misma línea, el diseño curricular no es ajeno al contexto; la población con sus características únicas que rodea el escenario escolar se convierte en un laboratorio vivo en el cual pueden experimentar, aprender y construir patrones de

comportamiento y conocimiento tradicional y científico. Es decir, los museos, teatros, parques, bibliotecas, industrias y empresas tecnológicas son escenarios que los estudiantes en las áreas urbanas tienen a su disposición para enriquecer experiencias que con el tiempo fomentan la creatividad, el pensamiento crítico y las habilidades y destrezas que en el futuro cercano les servirán para el desarrollo de su vida personal, laboral y profesional (Díaz, 2022).

Por otro lado, en las áreas rurales, los estudiantes desde la escuela, pero además a partir de la cotidianidad pueden adquirir conocimientos y elementos básicos de la naturaleza, desde el cuidado del ambiente natural hasta la conservación del ambiente como desarrollo de la sociedad, conjuntamente, prácticas agropecuarias técnicas con un principio ancestral que garantiza la sostenibilidad y la biodiversidad. Esta conexión entre escuela, currículo y contexto se convierte en un aprendizaje significativo que trasciende el aula. En otras palabras, en cualquier contexto, si el currículo se plantea desde las posibilidades del territorio, todos los estudiantes tendrían la posibilidad de establecer conexiones marcadas con su comunidad y garantizar que su proceso de formación se refleje también en las dinámicas propias de la cotidianidad. Esta relación entre aprendizaje (currículo) y contexto (realidad) es la clave en una educación pensada en la sostenibilidad y la transformación social que tanto anhelamos.

Al conocer el territorio y proyectar el currículo a partir de las dinámicas del contexto, fomentaríamos habilidades prácticas y teóricas en nuestros estudiantes, llevándolos a fortalecer los preconocimientos de la mano de la curiosidad y el descubrimiento. Esta acción los llevaría a cultivar patrones culturales ambientales y sociales, fortaleciendo la relación entre la escuela y la comunidad. Así, el currículo desde el territorio se convierte en una herramienta sutil para empoderar a los estudiantes, permitiéndoles ser actores activos de la dinámica propia del escenario educativo y el enriquecimiento de la cultura (Zabalza, 2012).

Asimismo, el territorio (el espacio geográfico) es fundamental desde las distintas disciplinas de las ciencias sociales, porque contribuye al conocimiento de elementos

físicos y biológicos que interactúan con aspectos vivientes del hombre como la cultura (Rodríguez, 2010). Entonces, la adaptación del currículo a las necesidades específicas de la región conduce a una educación significativa y relevante para el estudiante, pero además aporta al desarrollo social, cultural y hasta económico de la colectividad. Por ejemplo, en una comunidad donde tienen dificultad con la salud pública, la planificación del currículo con temáticas de educación sanitaria y la prevención de enfermedades podrían determinar la calidad de vida de los habitantes del territorio. En esta medida, la implementación oportuna del currículo desde las necesidades propias de contexto no solo contribuye al conocimiento de los estudiantes, si no también se contribuye de manera significativa a las dinámicas locales de la sociedad.

En conclusión, la construcción de un currículo adaptado al territorio amazónico es esencial para promover una educación significativa que integre el conocimiento ancestral y las necesidades locales, lo que a su vez empodera a los estudiantes y contribuye al desarrollo social y cultural de sus comunidades. Al vincular el currículo con el contexto, se fomenta un aprendizaje que trasciende el aula y se convierte en un motor de transformación social y sostenibilidad.

Impacto del cambio climático en las regiones educativas

La educación también se ve afectada por el rápido cambio climático, especialmente en la infraestructura de los colegios y escuelas y además en el acceso a la educación en considerables partes del mundo. Este fenómeno se está dando a través de huracanes, sequías, inundaciones y la consiguiente producción de destrozos y deterioros en los centros escolares, afectando que se garanticen los distintos procesos de enseñanza-aprendizaje. De seguir las conclusiones que extrae el informe de La Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación, UNESCO (2021), podemos desprender que el evento climático ha eliminado la posibilidad de acceder a la educación para más de 100 millones de infantes en el último decenio. Esta pérdida de las oportunidades para aprender también perjudica a la salud emocional y social de los



estudiantes, especialmente en los entornos más vulnerables donde no se cuenta con recursos para superar la crisis.

La infraestructura educativa acaba viendo algunos factores. Ya en zonas remotas, la misma se presenta completamente deteriorada por la falta de financiación y por el abandono por parte del Estado, así como por la falta de protocolos de emergencia para preparar tanto a los estudiantes como a los docentes. Muchas veces, en este campo, se da la situación de que las escuelas, que se presentan como los espacios seguros dedicados a la enseñanza, sufren daños muy amplios e irreversibles a partir de procesos climáticos extremos. Las conclusiones que hemos ido extrayendo apuestan por la idea de que muchas de estas entidades no están aptas para llevar a cabo su misión en el caso de catástrofes naturales, lo que conlleva pérdidas económicas muy considerables y el dolor que sufren las poblaciones que se ven damnificadas. La destrucción de los centros educativos no sólo afecta al acceso físico a la enseñanza, sino que también priva de materiales didácticos y géneros de interés por parte de los alumnos y de los docentes, generando una espiral de exclusión muy estable.

Otro elemento derivado del cambio climático que tiene consecuencias en la educación en las diferentes regiones del mundo son las altas temperaturas. Un día escolar bajo una temperatura alta hace perder el aprendizaje, al dañar a los estudiantes. El calor provoca la fatiga corporal, la deshidratación y el malestar. Se afecta así la salud mental y la motivación. Según Venegas Marín et al. (2024), en 58 países en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), en una jornada calurosa para condiciones de más de 26.7°C, en los tres anteriores a los exámenes se perdía aprendizaje en 0.0018 según la desviación estándar o el equivalente a 1.08 días; siendo más potente en países pobres que carecen de los recursos para manejar estos riesgos.

Para el Banco Mundial (2021), Colombia es un país interiormente elevado en ocurrencias de situaciones de desastres naturales. Su reporte menciona que, el país tiene una calificación alta en 10 de 14 factores ídem, lo cual lo ubica en los primeros lugares de los que padecen por desastres naturales y climáticos en América Latina. También

menciona el estudio que, en el marco del proyecto *Conectividad y conservación de la biodiversidad en la Amazonía colombiana*, el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (SINCHI) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) elaboraron en 2021 el Plan Integral de Gestión del Cambio Climático Territorial (PIGCCT) del departamento de Caquetá. Este proceso se realizó con la gobernación del departamento, Corpoamazonia como autoridad ambiental de la región y el subnodo departamental de Cambio Climático del PNUD como estrategia que orienta la gestión del cambio climático.

En el Plan, se estipula que para la región del departamento del Caquetá la temperatura aumentará progresivamente en 0.8 °C en el periodo 2011-2040, y durante el periodo 2041-2070 sería de 1.5 °C, pero, además, que durante el periodo 2071-2100 habría un aumento de 2.2 °C. Sin embargo, se considera que estos aumentos no serán tan significativos en algunas zonas de nuestro territorio, teniendo en cuenta la variada geografía. En este contexto, la educación cobra un papel importante. Con programas de educación que promueven prácticas de sostenibilidad y la conciencia ambiental en las comunidades mediante la educación, generan prácticas responsables que promueven una cultura que dé relativa importancia a la naturaleza por la importancia que tiene en la existencia humana. La educación incluso puede hacer frente a los temas de reforestación y conservación, ayudando a la conservación de la biodiversidad. El cambio climático tiene una gran repercusión sobre la educación, pero, a su vez, puede desarrollar la capacidad de las personas para adaptarse o mitigar el cambio climático de diversas maneras. UNESCO (2024).

Es necesario incluir en la planificación educativa las estrategias de resiliencia para reducir su efecto en el cambio climático. Así nos anima a crear programas de la educación ambiental para preparar a los estudiantes en estas circunstancias o también a crear infraestructuras de educación que sean más sostenibles o resistentes a los desastres, dado que la duración del cierre de escuelas se extiende si el uso de la infraestructura escolar es poco resistente o si las escuelas son utilizadas como espacios de evacuación.

A manera de cierre

La relación entre educación y cambio climático en el departamento del Caquetá, Colombia, representa un enorme desafío y, a su vez, una gran oportunidad para los gobiernos locales, regionales y nacionales para elaborar estrategias orientadas al desarrollo sostenible de la región. Como se ha manifestado en el presente artículo, se exploraron aspectos relevantes como la historia y cultura de la sociedad caqueteña, así como la manera en que estas se han moldeado por la interacción con el medio ambiente y las consecuencias del conflicto armado, transformando su sistema educativo. Es evidente que la falta de recursos económicos ha llevado al deterioro de la infraestructura educativa en algunas regiones del departamento, afectando el acceso de la comunidad a una educación de calidad que permita una adecuada preparación de los niños y jóvenes para enfrentar el presente y el futuro.

Es necesario y prioritario que en el departamento del Caquetá se implementen estrategias políticas educativas que cierren las brechas de desigualdad e integren los principios de sostenibilidad y conservación en el currículo educativo. Todo ello debe conducir a la concienciación sobre la biodiversidad, la sostenibilidad y la urgencia de cuidar nuestro entorno, convirtiendo la educación en un medio eficaz para la transformación social frente a los desafíos actuales.

Finalmente, se debe fomentar un enfoque crítico que permita a los jóvenes asumir los desafíos como líderes sociales, en una comunidad donde la escuela, la familia y la sociedad trabajen articuladamente en la construcción de un Caquetá que valore su herencia cultural y aspire a un futuro en armonía con la naturaleza.

Referencias

Acosta, S. y Barrios, M. (2023). La enseñanza contextualizada para el aprendizaje de las Ciencias Naturales. *Revista de la universidad del Zulia*. 40, 103-126. <https://doi.org/10.46925/rdluz.40.06>

- AQUAE. (2023). *Causas y consecuencias del cambio climático*. Fundación. España.
<https://www.fundacionaquaee.org/wiki/causas-y-consecuencias-cambio-climatico/>
- Arcila, O. González, G. Gutiérrez, F. Rodríguez, A. y Ariel, C. (2000). Caquetá: *construcción de un territorio amazónico en el siglo XX*. Instituto amazónico de investigaciones científicas (SINCHI).
<https://sinchi.org.co/files/publicaciones/publicaciones/pdf/Libro%20Caqueta%20completowe b1.pdf>
- Banco Mundial. (2021). *Climate Risk Country Profile*. Colombia. Grupo Banco Mundial.
https://climateknowledgeportal.worldbank.org/sites/default/files/2021-07/15520-WB_Colombia%20Country%20Profile-WEB%20%283%29.pdf
- Carvajal, A., y Pabón, J. (2016). Transformación de la superficie terrestre por la actividad humana y su relación con el cambio climático. *Sociedad y Naturaleza*, 28(2), 191–204.
<https://doi.org/10.1590/1982-451320160201>
- Castaño, C; Baracaldo, P; Bravo, A; Arbeláez, J; Ocampo, J; Pineda, O. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), 201-217.
<https://doi.org/10.21500/22563202.5296>
- Ceballos, E. Cuellar, C., Franco, P., Velasquez, E., y Guayara, A. (2020). *Caquetá Memoria Histórica, educación para la paz y género*. Editorial Uniamazonia - Universidad de la Amazonía.
<https://www.uniamazonia.edu.co/documentos/docs/Programas%20Academicos/Licenciatura%20en%20Ciencias%20Sociales/Libros/Caqueta%20Memoria%20Historica.pdf>
- Díaz, C. J. (2022). El currículo como pregunta: la transmisión de la cultura como problema. *Pedagogía Y Saberes*, (57), 11–24. <https://doi.org/10.17227/pys.num57-13782>
- García Marín, M.E. (2016). La deforestación: una práctica que agota nuestra biodiversidad. *Producción + Limpia*, 11 (2), 161-168. <https://revistas.unilasallista.edu.co/index.php/pl/article/view/1247/1038>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021, 9 de agosto). *Cambio climático: América Latina será una de las regiones más afectadas*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2021/08/1495582>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación UNESCO. (2024). *Education and climate change: Learning to act for people*. Paris. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389801>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2016). *La educación en Colombia. Revisión de políticas nacionales*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787_recurs_1.pdf

- Llanos-Hernández, Luis. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220. <https://www.redalyc.org/pdf/3605/360533086001.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia. Nota técnica. Bogotá: MEN. https://www.minigualdadyequidad.gov.co/documents/d/guest/oportunidades_vida_juventud_es
- Melo, A. (2014). *Colonización y poblamiento del piedemonte amazónico en el Caquetá. El Doncello 1918-1972.* [Trabajo de grado de maestría. Universidad Pontificia Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/14972/MeloRodriguezFabioAlvaro2014.pdf;sequence=1>
- Molano L., (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Ópera*, (7), 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>.
- Murillo, D. (2023). *La Huerta Escolar Desde el Enfoque Etnoeducativo y su Impacto en el Plan de Aula de Ciencias Naturales y Educación Ambiental.* [Trabajo de grado de maestría. Universidad del Valle]. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/c5ef27f1-2bcb-465a-a2a3-d7df348d26b7/content>
- Organización de las Naciones Unidas. (2021, 9 de agosto). *Cambio climático: América Latina será una de las regiones más afectadas.* Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2021/08/1495582>.
- Piñeros-Ortiz, S., Moreno-Chaparro, J., Garzón-Orjuela, N., Urrego-Mendoza, Z., Samacá-Samacá, D., y Eslava-Schmalbach, J. (2021). Consecuencias de los conflictos armados en la salud mental de niños y adolescentes: revisión de revisión de la literatura. *Biomédica*, 41 (3), 424-448. <https://doi.org/10.7705/biomedica.5447>
- Rodríguez Valbuena, D. (2010). *Territorio y territorialidad: Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la geografía.* Uni-pluriversidad, 10(3), 90-100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7895969>.
- Sánchez, C. (2021). *Minería ilegal en el río Caquetá: continúa el peligro para los indígenas amazónicos de Colombia.* MONGABAY (Sitio Web). <https://es.mongabay.com/2021/07/mineria-ilegal-en-el-rio-caqueta-continua-el-peligro-para-los-indigenas-amazonicos-de-colombia/>
- Vargas, R. Gallego, G. y Serna, B. (2023). *Realidades del conflicto armado en los contextos actuales de las infancias: aportes para edificar paz desde el aula de clase.* Ciencialatina.org. Universidad de la amazonia. (Sitio Web) <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1076/1478>

- Venegas Marin, S., Schwarz, L., y Sabarwal, S. (2024). *The Impact of Climate Chance on Education and What to do About it.* World Bank Group. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/099043024150036726/p180005171cc7c0c91a8b011d03080e9086>
- Zabalza, M. B. (2012). Territorio, cultura y contextualización curricular. *Revista Interacções*, 8(22). <https://doi.org/10.25755/int.1534>

Síntesis Curricular



Diego Armando Tavera Londoño

Licenciado en educación básica con énfasis en ciencias sociales y especialista en pedagogía de la universidad de la Amazonia de la ciudad de Florencia. Magíster en educación de la universidad Cooperativa de Colombia; sede Bogotá. En la actualidad me desempeño como docente en la Institución Educativa La Salle de Florencia -Caquetá.



Christian Andrés Arteaga Rojas

Ingeniero de Sistemas graduado de la Universidad Distrital de Bogotá en convenio con la Universidad de la Amazonia de la ciudad de Florencia. Especialista en Pedagogía por la Universidad de la Amazonia. Magister en Sistemas de Información Geográfica por la Universidad de Salzburgo, Austria. Actualmente soy docente del área de Tecnología e Informática en la I.E. Gabriela Mistral y docente catedrático de Sistemas de Información Geográfica en la Universidad de la Amazonia.